

SILENCIO

de la naturaleza, de la mente, del cuerpo

**El Sol se refleja en el mar, en el lago, en el estanque,
La Luna y el Sol se reflejan en el agua tranquila, en el agua serena...**

El Sol se puede reflejar en el amplio mar y en el amplio lago, pero también, en una gota de rocío. Cuando el lago se agita, cuando el estanque se agita, también da la impresión que la Luna y el Sol danzan en esa agua.

**Uno prefiere ver el lago sereno, el estanque tranquilo.
En el silencio se aprende a estar, en el silencio uno toma conciencia de cualquier movimiento, en el silencio uno aprende a moverse, no sólo a estar sentado, no sólo a correr, no sólo a agitarse con equilibrio y con armonía, sino que cualquier expresión vital, cualquier expresión de la vida, puede ser el reflejo de una paz interior, de una luz interior, de una presencia íntima.**

Un silencio en el que... se haga transparente la presencia de lo absoluto, la presencia de un reino, la presencia de una luz que se aloja y que vive en lo hondo del ser humano.

Quédate en silencio...

Nada te turbe; nada te espante; todo se pasa; Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta. Solo Dios basta.

Santa Teresa de Ávila (1515-1582)

Hay demasiados "ruidos" en ti ...escucha lo que resuena en lo profundo de tu ser...

Hay demasiadas "preocupaciones" en tu mente ... y demasiado "peso" en tu corazón...

escucha en lo profundo de tu ser... Deja que todos se marchen...quédate a solas...

escucha en lo profundo de tu ser... entra en tu "aposento" interior... escucha en lo profundo de tu ser...

"El Señor está aquí y te llama..." te ama y te espera ...

escúchale en lo más profundo de tu ser... Quédate en silencio delante del Señor...

Quédate en paz ante Él, abandona en Él toda turbación, todo cuidado, toda preocupación, olvídale todo...

Quédate sin ataduras, libre de tus deseos, pobre como la madera muerta en invierno, vacía de todo cuanto no sea Él...

Quédate solo, sin nadie más en tu corazón...que ninguna criatura se interponga entre su mirada y la tuya...

Quédate sin quejas, sin estorbos, sin huéspedes extraños, sin nada que no sea Él...

Quédate sin tristezas, sin resentimientos, sin orgullo, sin falsas imágenes de ti mismo.

Quédate a la escucha de su Palabra, hazte Palabra y Voluntad suya.

Quédate sin poderes, sin privilegios, sin honores, sin ídolos, y deja a Dios ser Dios.

Quédate en adoración tan profunda que nada altere esa atención, que ni penas ni goces quebranten ese abandono...

Quédate en silencio delante del Señor, desaparece tú y que sólo Él sea en ti.

Quédate en silencio...

"Quédate en silencio delante del Señor..."

(Salmo 37, 7)